

Escenario
SOMOS TIERRA:
trabajando en el cuidado
de la Casa Común

Equipo Provincial de Ecología



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	pág.3
2. ACTORES Y AUDIENCIA	pág.3
Introducción	
Audiencia	
Actores principales:	
Alumnos de los colegios y jóvenes integrantes de las Obras Sociales	
Actores secundarios:	
Docentes y educadores	
Actores de reparto:	
Familias	
PAS	
Hermanos y Comunidades Cristianas	
Servicios Provinciales	
3. ESCENOGRAFÍA	pág.7
Análisis global	
Resumen Informe Planeta Vivo (WWF)	
Resumen primer capítulo Laudato Si: “Lo que le está pasando a nuestra casa”	
Análisis del entorno próximo	
4. GUIÓN, TRAMA Y ARGUMENTO	pág.17
Introducción	
Don de la Creación y de la propia Vida	
Apartarnos del menosprecio a otras criaturas o realidades de nuestro mundo	
Biodiversidad	
Ampliar el concepto del prójimo (sostenibilidad)	
Desarrollo sostenible o decrecimiento	
El valor de los pequeños gestos	
Globalización de las acciones	
Felicidad más allá del tener o poseer	
5. ILUMINACIÓN	pág.20
6. SONIDO	pág.22
Deuda ecológica	
Necesidad de contemplar lo creado	
Interdependencia	
Compasión	
Importancia del diálogo y consensos	
Otras ideas	

1. INTRODUCCIÓN

Desde el Equipo de Ecología de la Provincia Marista Mediterránea consideramos que la creación de un documento marco de referencia sobre el cuidado de la Casa Común debe ser un primer paso para sentar las bases de lo que será el trabajo provincial en este ámbito.

Se trata de un campo en el que, aunque se están realizando iniciativas desde multitud de obras, no se han sentado todavía unos criterios comunes consensuados para guiar, animar y dinamizar las iniciativas medioambientales desde nuestra perspectiva como institución cristiana.

Tomando como punto de inicio la encíclica papal *Laudato Si* proponemos el siguiente documento donde se refleja hacia dónde pueden dirigirse nuestros esfuerzos y que puede clarificar a los equipos provinciales y obras educativas y sociales la línea general de trabajo en el ámbito de la ecología.

El documento marco, utilizando los términos de nuestras líneas estratégicas (escenarios), se estructura como si de una obra teatral se tratara, con su escenografía, actores, iluminación, sonido, guión, etc. donde se va dando sentido a toda la obra, en nuestro caso a la obra de conservación medioambiental. Además del documento que desarrollamos a continuación, se ha realizado una versión resumida para facilitar la presentación en claustros y grandes grupos (familias, equipos, alumnado, etc.)

2. ACTORES Y AUDIENCIA

“Primero, fue necesario civilizar al hombre en su relación con el hombre. Ahora, es necesario civilizar al hombre en su relación con la naturaleza y los animales.” Víctor Hugo (1802-1885)

Introducción

En las discusiones a gran escala sobre políticas ambientales es frecuente que se hagan referencias a actores destacados, aquellos que tendrían a su cargo las tareas principales para abordar la temática ambiental. La identificación de esos «actores claves» en unos casos apunta a los ambientalistas, a veces a políticos, científicos o incluso empresarios. La construcción de cualquier gestión ambiental implica protagonistas que tomen parte de una u otra manera en su gestación y espacios de trabajo donde esos actores puedan confluír.

En nuestro planteamiento se ofrece en primer término un análisis sobre la audiencia a la que destinaríamos nuestra obra, para seguir con el desglose (el “reparto”) de los actores que intervienen en ella. Es nuestra responsabilidad, como comunidad educativa y como cristianos que atendemos a la llamada del Papa, la construcción de políticas ambientales desde el ámbito educativo y social donde todos podemos ser actores y audiencia a la vez, cumpliendo papeles diferenciales y participando en el cuidado de la Casa Común.

Entendemos que de un modo u de otro, toda la propuesta derivada del escenario Somos Tierra, debe ser como una planta enredadera que poco a poco vaya alcanzando, por contagio, a toda nuestra comunidad educativa. En este sentido, empezaremos poniendo la semilla y cuidando de ella de manera especial en los colectivos de alumnado, educadores y Comunidades Cristianas.

A partir de ahí, más adelante, provocado por ese contagio, el resto de los colectivos de la comunidad educativa irían formando también parte de la audiencia de este escenario.

Audiencia

El trabajo en red con el que soñamos y que ya es realidad dentro de nuestro plan estratégico, también cobra sentido en este escenario. Por ello, nuestros proyectos Somos Tierra deben tener como audiencia a diferentes entidades sociales, religiosas, ONGs, barrios, parroquias, asociaciones vecinales ... que estén trabajando en esta línea. De este modo estableceríamos:

- Alianzas estratégicas a nivel provincial con repercusión global
- Alianzas estratégicas locales que contribuyan al desarrollo de este escenario en cada localidad (obras educativas y sociales)
- Aprovechar el trabajo que SED ya ha realizado en este campo de interacción con otras entidades y organismos.
- Asumir también la dimensión profética de la evangelización en línea con Laudato Si, en el ámbito de la política.

Actores principales: alumnos y jóvenes integrantes de las Obras Sociales

Serán los receptores en primer lugar de aquellas iniciativas que se lleven a cabo enmarcadas en el escenario Somos Tierra. Sin embargo, principalmente ellos y en particular, los jóvenes, deben ser la fuerza principal de esa planta enredadera que contagie a toda la comunidad educativa en un primer lugar, e ir más allá en su propio barrio (como por ejemplo a través del APS), ciudad y en la aldea global que nos posibilitan los actuales medios de comunicación. Ellos deben ser los abanderados de la conversión social y ecológica y para ello todo proyecto Somos Tierra debe tener en cuenta el empoderamiento de los jóvenes.

¿Qué queremos conseguir con nuestros alumnos y jóvenes? ¿Cuál será su papel?

- Serán nuestros actores principales, sin los que no tiene sentido nuestra labor educativa
- Toma de conciencia del problema medioambiental
- Que sean agentes y actores del cambio, llevándolo a la práctica en sus entornos (educativos, familiares, sociales, etc)
- Que sean críticos con lo que ocurre a su alrededor para poder actuar en consecuencia con una perspectiva global

¿Cómo debemos actuar con ellos? ¿Desde dónde?

- Formación desde las aulas y obras, en las distintas materias de forma transversal
- Dándoles a conocer iniciativas para fomentar su participación (sean de tipo local/escolar o de cualquier otro tipo) y promocionando la creación, por parte de los propios alumnos y jóvenes, de nuevas iniciativas medioambientales.

Actores secundarios: docentes y educadores

- Educadores (de obras sociales, profesorado, animadores, catequistas y scouts): para poder llevar a cabo propuestas, proyectos, actividades o talleres, nuestros educadores deben tener la formación correspondiente. No se trata de ser expertos en ecología sino de recibir una formación significativa (basada en Laudato Si), encaminada a emocionarse con el cuidado de la Casa Común.

¿Qué queremos conseguir con nuestros docentes y educadores? ¿Cuál será su papel?

- Actores coprotagonistas, conjuntamente con alumnos y jóvenes. Los docentes serán el punto de partida donde arranque todo el proyecto de concienciación, difusión y puesta en marcha de nuestros objetivos medioambientales.
- Toma de conciencia del problema medioambiental y de su papel como motores del cambio entre los alumnos, desde una perspectiva cristiana y tomando como partida Laudato si
- Que sean agentes y actores del cambio, llevándolo a la práctica en el entorno educativo, tanto desde sus materias como en su forma de relacionarse con los demás y con el medio ambiente

¿Cómo debemos actuar con ellos? ¿Desde dónde?

- Formación provincial de concienciación y conocimiento de Laudato Si, utilizando tanto formación presencial para temas más prácticos, como cursos online para aspectos más teóricos.
- Formación local sistemática sobre temas medioambientales y su aplicación práctica en el ámbito educativo
- Fomentar iniciativas medioambientales desde las distintas obras y también a nivel provincial para que los docentes puedan sumarse a ellas o crear otras nuevas (el estilo de lo realizado con los premios de innovación educativa)
- Facilitar una batería de recursos (actividades, webs, documentos de consulta, etc.) donde docentes y educadores puedan encontrar recursos para su aplicación en el ámbito educativo.
- Tal como se presenta en los puntos anteriores, para poder llevar a cabo propuestas, proyectos, actividades o talleres, nuestros educadores deben tener la formación correspondiente. No se trata de ser expertos en ecología sino de recibir una formación significativa (basada en Laudato Si), encaminada a emocionarse con el cuidado de la Casa Común.

Actores de reparto: familias

¿Qué queremos conseguir con nuestras familias? ¿Cuál será su papel?

- Que sean un apoyo de nuestra labor de concienciación
- Que lleven a la práctica en su ámbito familiar el respeto al medioambiente, sirviendo como ejemplo a sus hijos

¿Cómo debemos actuar con ellos? ¿Desde dónde?

- Deben conocer nuestra política medioambiental para colaborar con el objetivo
- Tenemos que plantearles su colaboración en el ámbito doméstico, con pautas claras y ejemplos de lo que esperamos de ellos
- Utilizar reuniones grupales y asambleas para presentar el proyecto, además de otros medios digitales (Ágora, web del centro u obra social , redes sociales, etc)

Actores de reparto: PAS

¿Qué queremos conseguir con el personal del PAS? ¿Cuál será su papel?

- Concienciación de su papel dentro del cuidado medioambiental del centro y de su ejemplo a los alumnos y jóvenes
- Responsabilización para el cuidado de instalaciones, materiales a emplear y sobre la optimización de recursos

¿Cómo debemos actuar con ellos? ¿Desde dónde?

- Conocimiento de las líneas básicas provinciales sobre el cuidado medioambiental

Actores de reparto: Hermanos y Comunidades Cristianas

Las Comunidades Cristianas adultas de laicos o hermanos también deben actuar como núcleo cristizador en nuestras obras. Por ello, dentro de su crecimiento comunitario, la llamada a la misión de cara a la conversión social y ecológica debe formar parte de ellas. Con María, salid de prisa a una nueva Tierra. ¿Qué tierra es la que queremos?

¿Qué queremos conseguir con los hermanos y las Comunidades Cristianas? ¿Cuál será su papel?

- Toma de conciencia del problema medioambiental y de su papel como impulsores del cambio entre la comunidad educativa y las propias comunidades de hermanos, desde una perspectiva cristiana y tomando como partida Laudato si
- Que sean agentes y actores del cambio, llevándolo a la práctica en el entorno comunitario.
- Que sean impulsores de iniciativas ecológicas dentro de sus propias comunidades
- Las Comunidades Cristianas deben ser el motor y el ejemplo de la llamada del XIX Capítulo General: “Con María salir a una Nueva Tierra”

¿Cómo debemos actuar con ellos? ¿Desde dónde?

- Formación provincial de concienciación y conocimiento de Laudato si, utilizando tanto formación presencial, como recursos online.
- Facilitar una batería de recursos de sencilla aplicación en el ámbito comunitario

Actores de reparto: Servicios Provinciales

¿Qué queremos conseguir de los servicios provinciales? ¿Cuál será su papel?

- Liderar el proyecto medioambiental para todas nuestras obras
- Coordinar la implantación de un plan medioambiental para llevar a cabo las propuestas promovidas desde el Consejo Provincial en el plan estratégico provincial
- Velar por la realización de los objetivos definidos en el Plan Estratégico
- Toma de conciencia del problema medioambiental desde una perspectiva cristiana y tomando como partida Laudato si para servir de guía a los demás estamentos provinciales

¿Cómo debemos actuar? ¿Desde dónde?

- Formación sobre concienciación y conocimiento de Laudato si, utilizando tanto formación presencial para temas más prácticos, como cursos online para aspectos más teóricos.
- Promover encuentros entre estamentos provinciales para coordinar la puesta en marcha de los planes medioambientales y del plan estratégico, por ejemplo, mediante las reuniones transversales provinciales
- Destinar medios para el asesoramiento externo por especialistas del ámbito ecológico/educativo, desde una perspectiva cristiana y con la base de Laudato Si

3. ESCENOGRAFÍA

“Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana” (Papa Francisco)

“Produce una inmensa tristeza pensar que la naturaleza habla mientras el género humano no la escucha” (Victor Hugo)

¿Cuáles son los decorados de nuestro escenario? ¿Qué realidad actual hay en nuestra Tierra, en nuestro entorno? ¿Cuál es nuestra situación al respecto?

Podemos definir varios decorados según la extensión geográfica y social de su ámbito de intervención. Inicialmente, haremos un análisis global de la situación en el planeta utilizando el Informe Planeta Vivo de WWF, donde se nos muestra una visión mundial de cuáles son los problemas a los que nos enfrentamos en el ámbito ecológico.

Desde nuestra perspectiva cristiana, implementaremos el informe de WWF con un resumen del primer capítulo de la encíclica Laudato Si, del Papa Francisco, donde aborda también una visión de la realidad actual de la situación del planeta. Concretamente lo titula *Lo que le está pasando a nuestra casa*.

Con posterioridad, plantaremos cómo analizar estos documentos y visualizar la realidad de nuestro entorno más próximo.

Análisis Global

¿Qué realidad actual hay en nuestra Tierra, en nuestro entorno?

Es el escenario global. En cualquiera de los ámbitos (mundial, continental, nacional...) presenta unas características fácilmente contrastables por todos los medios de información a nuestro alcance. Pero esa misma cantidad de información puede llevarnos a que no seamos capaces de centrarnos en aspectos concretos del escenario y a la vez, ser capaces de tener una visión global clara.

“Los árboles no nos dejan ver el bosque”. ¿Qué debemos mirar, los árboles o el bosque? ¿Cómo podremos centrar mejor nuestra actuación o interpretar más claramente las señales que nos remite la Tierra? ¿Observando los árboles? ¿Observando el bosque? Son cuestiones de difícil resolución porque ambos puntos de vista serán complementarios y necesarios según sea nuestro objetivo en cada momento.

Así pues, pensamos que es importante, sobre todo en el escenario Tierra, tener una visión global (el bosque) de la situación actual de nuestro planeta, al tiempo que se conocen las principales líneas de actuación (los árboles) que se están llevando a cabo a nivel global y los problemas medioambientales que las motivan.

Para presentar este escenario nos basaremos en el *Informe Planeta Vivo* que cada dos años presenta la organización World Wide Fund For Nature (WWF), en el que se muestra el estado del planeta, la biodiversidad, los ecosistemas y los recursos. En 2018 se publicó la 12ª edición de este informe científico, del que a continuación reseñamos lo más destacable:

Resumen Informe Planeta vivo (WWF):

Vivimos en una era de cambios planetarios rápidos y sin precedentes. De hecho, muchos científicos piensan que nuestro consumo cada vez mayor y la mayor demanda de energía, tierras y agua resultante está impulsando una nueva época geológica: el Antropoceno. Es la primera vez en la historia de la Tierra que una sola especie, el Homo sapiens, tiene un impacto tan poderoso sobre el planeta. Este acelerado cambio planetario, conocido como la “Gran Aceleración”, ha traído muchos beneficios a la sociedad humana. Sin embargo, ahora también entendemos que hay múltiples conexiones entre el aumento general de nuestra salud, riqueza, alimentos y seguridad con la distribución desigual de estos beneficios y el deterioro de los sistemas naturales de la Tierra. La naturaleza, sustentada por la biodiversidad, suministra gran cantidad de servicios, los cuales se convierten

en los pilares principales de la sociedad moderna; pero tanto la naturaleza como la biodiversidad están desapareciendo a un ritmo alarmante. A pesar de los intentos bien intencionados para detener esta pérdida a través de acuerdos mundiales, como el Convenio sobre Diversidad Biológica, no lo estamos logrando; las metas actuales y las acciones correspondientes logran, en el mejor de los casos, una disminución controlada. Para lograr los compromisos en materia de clima y desarrollo sostenible hay que revertir la pérdida de naturaleza y biodiversidad.

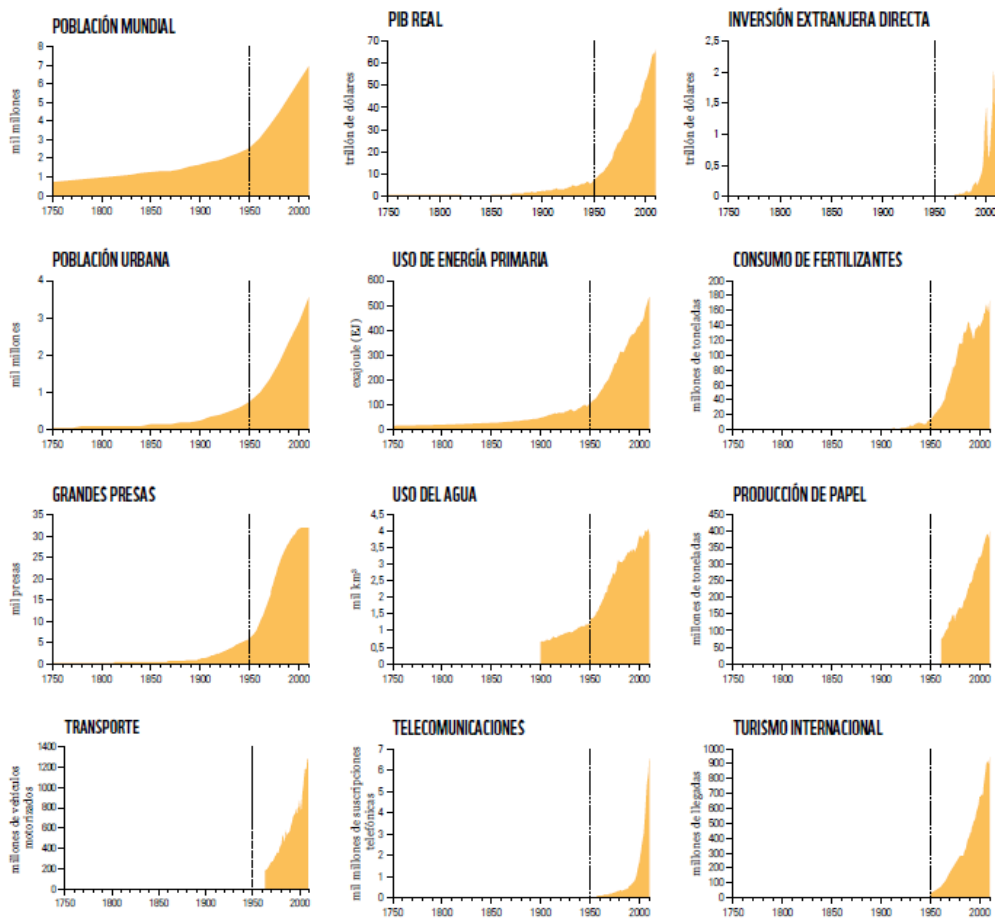
LA GRAN ACELERACIÓN

Estamos viviendo la Gran Aceleración, un momento singular en los 4500 millones de años de historia de nuestro planeta, con la explosión demográfica humana y el crecimiento económico impulsando cambios planetarios sin precedentes en el aumento de la demanda de energía, tierras y agua (Figura 2). Es tan fuerte el fenómeno que muchos científicos creen que estamos entrando en una nueva época geológica, **el Antropoceno**.

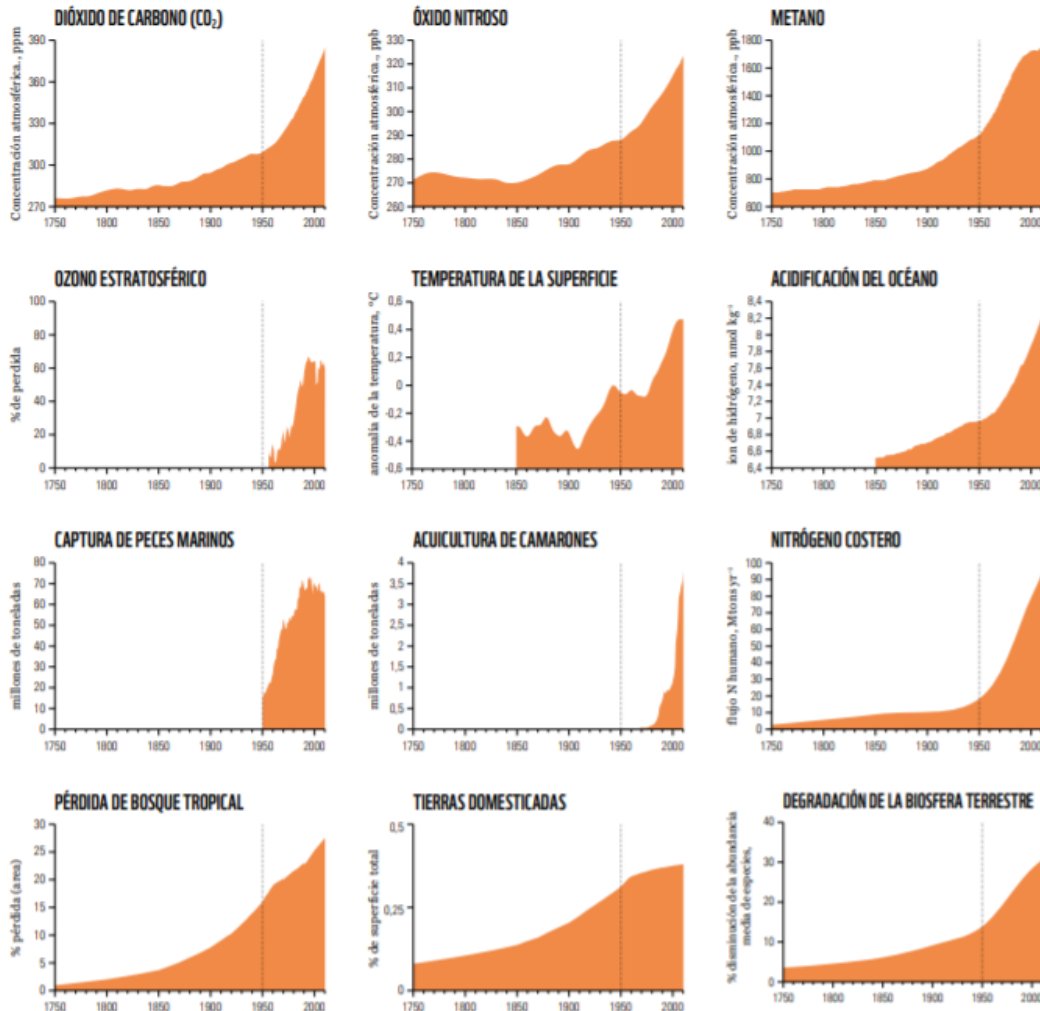
Algunos de estos cambios han sido positivos, otros negativos, pero todos están interconectados. Lo que es cada vez más evidente es que el desarrollo humano y el bienestar dependen de sistemas naturales sanos y que no podemos seguir disfrutando del primero sin los segundos.

TENDENCIAS SOCIOECONÓMICAS

La Gran Aceleración Tasas de cambio crecientes en la actividad humana desde el inicio de la Revolución Industrial. La década de 1950 marca una explosión del crecimiento. Después de este período, las actividades humanas (tendencias socioeconómicas) comenzaron a interferir significativamente con el sistema de apoyo a la vida de la Tierra (tendencias en los sistemas de la Tierra). (Estos gráficos están basados en Steffen et al., 20157 y todas las referencias que los respaldan están en el artículo original).



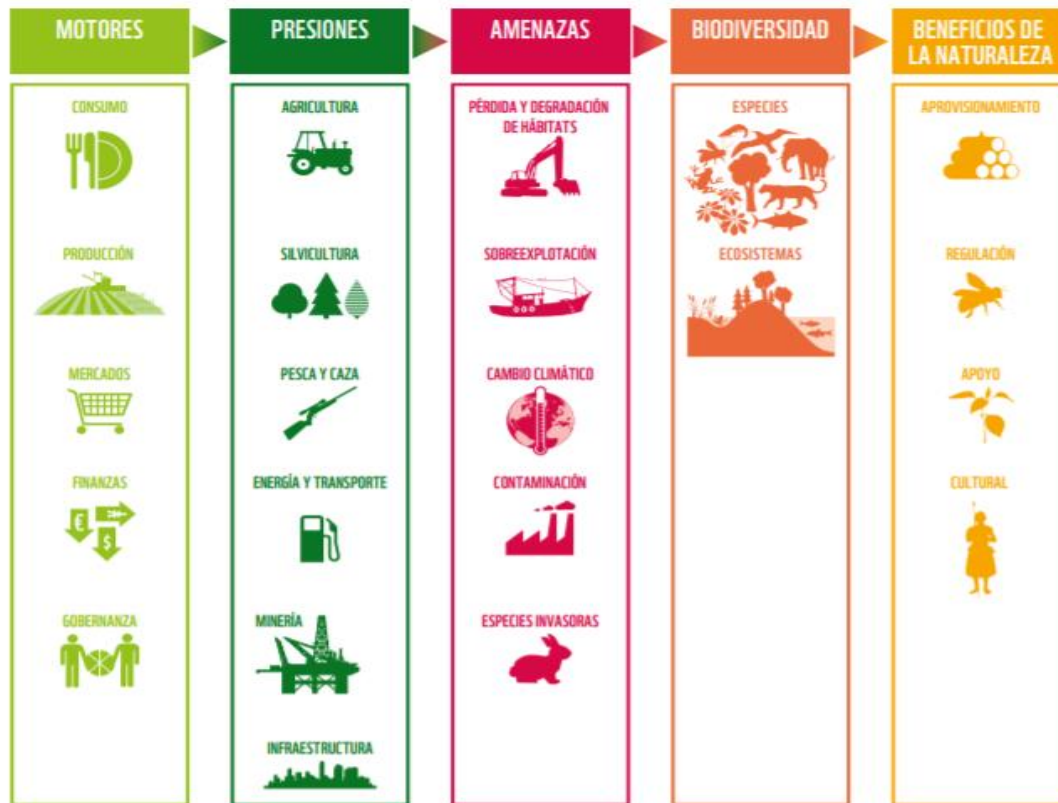
TENDENCIAS EN LOS SISTEMAS DE LA TIERRA



VIEJAS Y NUEVAS AMENAZAS

En un artículo recientemente publicado en la revista *Nature*, varios investigadores analizan las principales amenazas que sufren más de 8500 especies amenazadas o casi amenazadas de la Lista Roja de la UICN. Encontraron que los principales factores que impulsan la pérdida de biodiversidad siguen siendo la sobrexplotación y la agricultura. De hecho, el 75 por ciento de todas las especies de plantas, anfibios, reptiles, aves y mamíferos que se extinguieron desde el año 1500 sufrieron daños causados por la sobrexplotación o la agricultura, o por ambas.

Además, las especies invasoras son otra amenaza común, cuya dispersión depende principalmente de actividades relacionadas con el comercio, como el transporte marítimo. La contaminación y las molestias causadas, por ejemplo, por contaminación agrícola, presas, incendios y minería son presiones adicionales. El cambio climático está desempeñando un papel cada vez mayor y ya ha empezado a tener efectos sobre ecosistemas, especies e incluso a nivel genético.



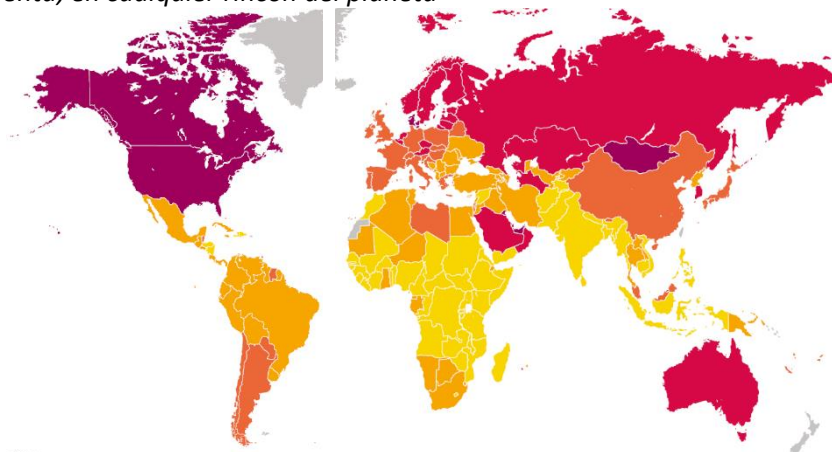
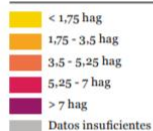
UNA INSTANTÁNEA DEL CONSUMO A NIVEL MUNDIAL

El aumento vertiginoso del consumo humano conduce a la sobrexplotación y al crecimiento ininterrumpido de la agricultura. En los últimos 50 años, nuestra Huella Ecológica, una medida de nuestro consumo de recursos naturales, ha aumentado casi un 190 por ciento. La creación de un sistema más sostenible requerirá grandes cambios en las actividades de producción, distribución y consumo. Para lograrlo, necesitamos entender cómo se vinculan entre sí estos complejos componentes y los actores involucrados, desde la fuente de suministro hasta el punto de venta, en cualquier rincón del planeta

Figura 4. Mapa mundial de la Huella Ecológica del consumo, 2014.

La Huella Ecológica total está en función de la población total y las tasas de consumo. El consumo de un país incluye la Huella Ecológica que genera, más sus importaciones de otros países, menos sus exportaciones¹⁵.

Clave



La Huella Ecológica de cada persona a nivel nacional permite discernir dónde se están consumiendo los recursos del mundo (Figura 4)¹⁶. Los diferentes niveles de Huella Ecológica se deben a diferentes estilos de vida y patrones de consumo, incluyendo la cantidad de alimentos, bienes y servicios consumidos por los habitantes, los recursos naturales que usan, y el dióxido de carbono emitido para suministrar estos bienes y servicios.

INDICADOR DE POBLACIÓN: EL ÍNDICE PLANETA VIVO

El Índice Planeta Vivo (IPV) es un indicador del estado de la biodiversidad global y de la salud de nuestro planeta. Se publicó por primera vez en 1998 y durante estas dos décadas sirve para hacer seguimiento de la abundancia de poblaciones de mamíferos, aves, peces, reptiles y anfibios de todo el mundo. Usa las tendencias que emergen como medida de cambios en la biodiversidad³³. Los datos del tamaño de las poblaciones de especies que se recogen alimentan el índice global y los índices de áreas biogeográficas más específicas, denominadas reinos, con base en determinados grupos de especies.

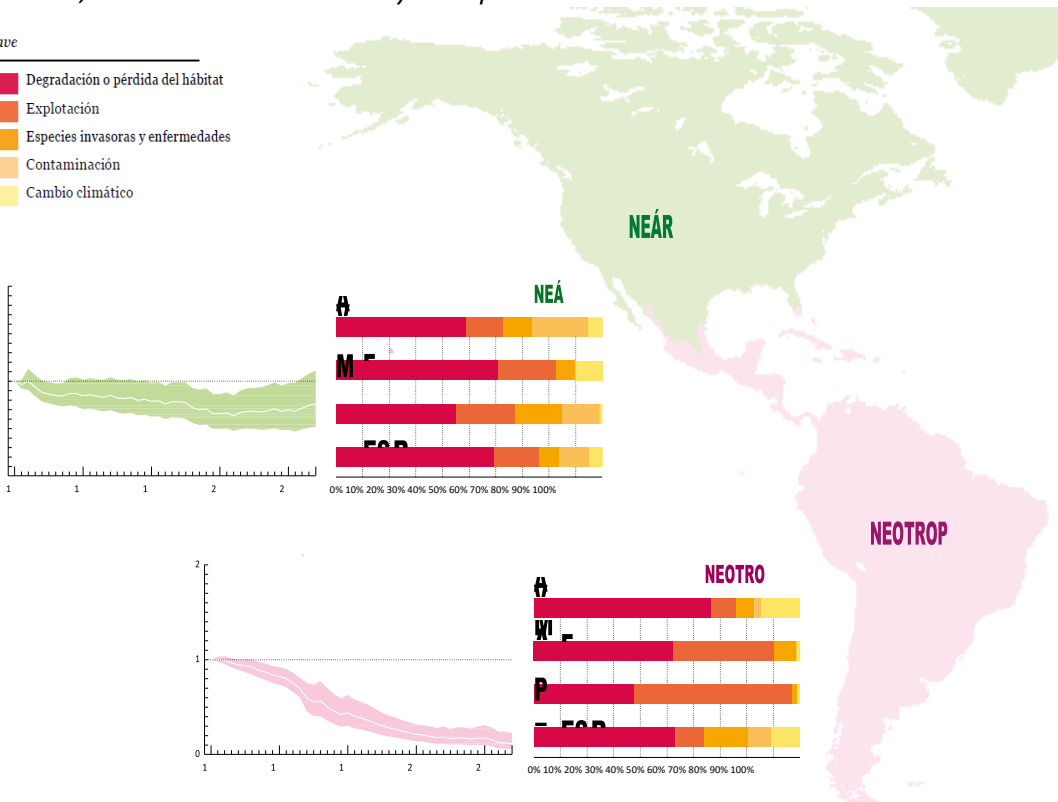
Los índices de este año incluyen datos desde 1970, establecido como la línea base de muchos indicadores, hasta 2014 porque no se tiene suficiente información anterior a 1970 o posterior a 2014 para generar un índice más sólido y significativo. La dificultad radica en el tiempo que se requiere para recoger, procesar y publicar los datos de seguimiento, ya que hay un lapso de tiempo antes de que estos se puedan incluir en el IPV.

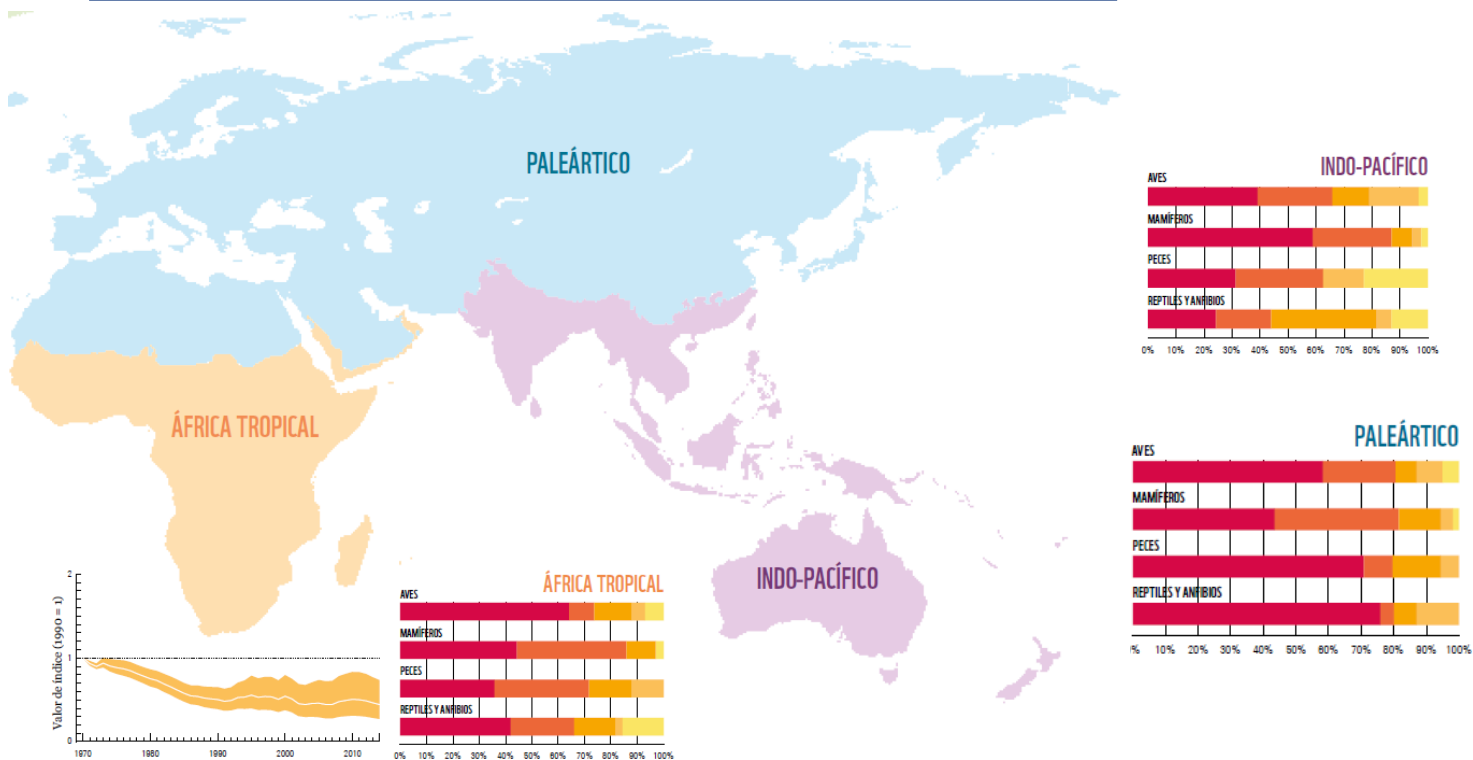
El índice global, calculado con los datos disponibles para todas las especies y regiones, muestra una disminución general del 60 por ciento en el tamaño de las poblaciones de vertebrados entre 1970 y 2014 (Figura 7), es decir, una disminución media bastante mayor que la mitad en menos de 50 años.

Las disminuciones de las poblaciones de especies son especialmente pronunciadas en los trópicos. El reino Neotropical, que cubre América del Sur, Centroamérica y el Caribe, ha sufrido la disminución más dramática: el 89 por ciento de pérdida en comparación con 1970. Las poblaciones Neárticas y Paleárticas han corrido mejor suerte, con disminuciones del 23 y el 31 por ciento.

Clave

- Degradación o pérdida del hábitat
- Explotación
- Especies invasoras y enfermedades
- Contaminación
- Cambio climático





BIODIVERSIDAD: UN CONCEPTO DE MUCHAS FACETAS QUE REQUIERE MÚLTIPLES INDICADORES

Con frecuencia se habla de la biodiversidad como “la red de la vida”. Abarca todos los seres vivos (plantas, animales y microorganismos) y los ecosistemas de los que forman parte. Incluye diversidad dentro de la especie y entre especies, y se puede referir a cualquier escala geográfica, desde una pequeña parcela de estudio hasta el planeta entero.

Las especies y los sistemas naturales que nos rodean responden a las presiones antropogénicas y a las intervenciones de conservación de maneras diferentes y no existe una única medición que logre captar todos estos cambios. Por eso se necesitan diferentes medidas e indicadores para comprender los cambios en la biodiversidad, así como para rastrear avances hacia las metas de biodiversidad y diseñar programas efectivos de conservación.

La información sobre tendencias de las poblaciones es solo una manera de registrar los cambios en la biodiversidad. Para complementar el Índice Planeta Vivo y poner las tendencias que mide en un contexto más amplio se tienen en cuenta el Índice de Hábitats de Especies, que mide cambios en su distribución, el Índice de la Lista Roja de la UICN, que registra el riesgo de extinción, y el Índice de Integridad de la Biodiversidad, que estudia los cambios en la composición de las comunidades. Todos estos indicadores dibujan la misma imagen: la pérdida incesante de biodiversidad.

APUNTANDO MÁS ALTO. REVERTIR LA CURVA DE PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD

Se ha descrito la biodiversidad como la “infraestructura” que apoya la vida sobre la Tierra. Los sistemas naturales y los ciclos bioquímicos que genera la diversidad biológica permiten el funcionamiento estable de nuestra atmósfera, océanos, bosques, paisajes y vías navegables. Son, simplemente, un prerrequisito para que exista nuestra sociedad humana moderna y próspera, y para que siga floreciendo.

A pesar de los innumerables estudios científicos internacionales y de los acuerdos políticos confirmando que la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica son una prioridad mundial, las tendencias mundiales de biodiversidad continúan disminuyendo. es una muestra contundente de la tendencia tan negativa de los sistemas naturales desde que se adoptaron los acuerdos políticos internacionales, tales como las metas del CDB. Sin embargo, también introduce una visión para el futuro: si apuntamos más alto y nos alejamos del status quo, implementando enfoques diseñados para restaurar la naturaleza en vez de simplemente registrar y gestionar su disminución, podríamos lograr un mundo más saludable, más sostenible, que sea propicio tanto para las personas como para nuestros sistemas naturales.

Cuadro 1: Compromisos mundiales sobre biodiversidad para 2020, 2030 y 2050 consagrados en el CDB y el marco de los ODS

Visión del CDB: Para 2050 la diversidad biológica se valora, conserva, restaura y utiliza de forma racional, mantiene los servicios de los ecosistemas, sostiene un planeta sano y brinda beneficios esenciales para todos.



CDB Meta 5 de Aichi: Para 2020 se ha reducido por lo menos a la mitad y, donde resulte factible, se ha reducido hasta un valor cercano a cero, el ritmo de pérdida de todos los hábitats naturales, incluidos los bosques, y se habrá reducido de manera significativa la degradación y fragmentación.



CDB Meta 12 de Aichi: Para 2020 se ha evitado la extinción de especies amenazadas identificadas y se ha mejorado y mantenido su estado de conservación, especialmente el de las especies con mayor disminución.



Objetivos de Desarrollo Sostenible



ODS 14 y 15: Para 2030 "Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible". (ODS14) "Efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de diversidad biológica". (ODS15). Meta 15.5: "Adoptar medidas urgentes y significativas para reducir la degradación de los hábitats naturales, detener la pérdida de biodiversidad y proteger las especies amenazadas y evitar su extinción".



EL CAMINO A SEGUIR

Cada día la evidencia indica con mayor fuerza que la supervivencia de la humanidad depende de nuestros sistemas naturales; no obstante, seguimos destruyendo la salud de la naturaleza a un ritmo alarmante.

Queda claro que los esfuerzos para detener la pérdida de biodiversidad no han funcionado y que las estrategias habituales solo lograrán, en el mejor de los casos, un declive controlado. Por eso, junto a otros colegas implicados en la conservación y en la investigación en todo el mundo, estamos haciendo un llamamiento para lograr el acuerdo internacional más ambicioso hasta la fecha, un nuevo pacto global para la naturaleza y las personas, para revertir la curva de pérdida de la biodiversidad.

Los individuos y comunidades, países y empresas necesitan tomar las decisiones políticas, económicas y de consumo correctas para hacer realidad la visión en la que puedan prosperar la humanidad y la naturaleza. Esta visión es posible si todos ejercemos un liderazgo decidido.

REPLANTEAR EL DEBATE: LA NATURALEZA ES NUESTRO ÚNICO HOGAR

El Informe Planeta Vivo se suma a una cantidad cada vez mayor de artículos de investigación y formulación de políticas en favor del argumento de que los sistemas naturales de nuestro planeta son fundamentales para nuestra sociedad.

El Índice Planeta Vivo de este informe también nos muestra cuánta naturaleza estamos perdiendo. Nos presenta un declive general del 60 por ciento, entre 1970 y 2014, en el tamaño de las poblaciones de las especies, cuando la tasa actual de extinción de las especies es de 100 a 1000 veces mayor que la de la línea de base (la tasa de extinción antes de que las presiones antrópicas fueran un factor predominante). Los otros indicadores que miden diferentes cambios en la biodiversidad dibujan el mismo panorama, el de una pérdida enorme y continuada.

Sin embargo, el futuro de millones de especies en la Tierra parece no haber llamado de manera suficiente la atención de los líderes mundiales como para impulsar el cambio necesario. Tenemos que reclamar la relevancia política de la naturaleza e impulsar un movimiento coherente, transversal a actores gubernamentales y no gubernamentales, que lidere el cambio para garantizar que los encargados de la toma de decisiones, a nivel público y privado, entiendan que el status quo no es una opción.

Somos la primera generación que tiene claro el valor de la naturaleza y el enorme impacto que ejercemos sobre ella. Podemos ser la última que pueda actuar para revertir esta tendencia. Estamos en un momento decisivo en la historia.

Resumen del primer capítulo de "Laudato Si'": "Lo que le está pasando a nuestra casa"

Entre las dos visiones extremas que, ante los graves problemas ecológicos, hoy en día existen (por un lado, aquellos para quienes prevalece el progreso y aplican meras actuaciones técnicas a los dilemas ambientales, "sin consideraciones éticas ni cambios de fondo"; y, por otro lado, aquellos para quienes la única amenaza del ecosistema es el ser humano y su descontrolado aumento de natalidad) el Papa Francisco, en nombre de la Iglesia, se sitúa en medio, "en diálogo hacia respuestas integrales".

Como él mismo explica, "la Iglesia no tiene por qué proponer una palabra definitiva y entiende que debe escuchar y promover el debate honesto entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones. Pero basta mirar la realidad con sinceridad para ver que hay un gran deterioro de nuestra casa común".

En este primer capítulo, Francisco no sólo nos advierte que es anormal e impropio del ser humano "vivir cada vez más inundados de cemento, asfalto, vidrio y metales, privados del contacto físico con la naturaleza" sino que, cuando tiene la oportunidad de vivir y estar en contacto con nuestra casa común, ésta presenta en demasiadas ocasiones, por su mal uso y cuidado, un gran daño.

De todos modos, para el Papa, todavía hay esperanza y "nos invita a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar el rumbo, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas".

Un desafío humano y ecológico

"¿Pará qué se quiere preservar hoy un poder [político, económico, tecnológico] que será recordado [en el futuro] por su incapacidad de intervenir cuando era urgente y necesario hacerlo?"

Esta es una de las desafiantes preguntas con las que el Papa Francisco quiere despertar nuestras conciencias ante "lo que le está pasando a nuestra casa" común que es la creación, el mundo donde vivimos.

En el primer capítulo de su encíclica, el Papa analiza, desde el punto de vista de un observador, de un ciudadano del mundo, algunos de los problemas que están sucediendo en la naturaleza. Para el Papa el ser humano *“es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima”*.

Si hoy en día, principalmente en el mundo occidental, la persona ha sido reducida a mero objeto—en muchos casos despojada de su derecho inalienable a vivir y, aún viviendo, a no poder tener lo mínimo necesario para ser feliz y desarrollarse—y habiéndose difuminado su especial dignidad, entre todas las criaturas, pues ha sido creada a imagen y semejanza de Dios ¿cómo no vamos luego a tener las trágicas consecuencias medioambientales que en nuestros días padecemos? Como nos dice el Papa, *“un verdadero planteo ecológico... [debe basarse y estar siempre precedido] en un planteo social”*, humano, que busque *“integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”*.

Breve presentación de algunos problemas medioambientales

Aunque el Papa es consciente de algunos ejemplos de mejoras y logros ambientales (como recuperación de ríos y lagos contaminados, embellecimiento paisajísticos, y producción de energías sostenibles y renovables), se centra principalmente en este capítulo a presentar brevemente algunos de los problemas medioambientales que hoy nos afectan:

1. Nos hemos malacostumbrado a vivir cotidianamente con **niveles perjudiciales para la salud**, *“especialmente la de los más pobres”*, de contaminación atmosférica, de generación de desechos y acumulación desorbitada de residuos tóxicos, y de una cultura del descarte que amenaza al planeta entero.
2. *“El clima es un bien común de todos y para todos”* y que por tanto todos (individuos, comunidades y Estados) debemos cuidar disminuyendo tanto el uso intensivo de combustibles fósiles de efecto invernadero como limitando los bruscos *“cambios de usos del suelo, principalmente la deforestación”* para usos agrícolas. *“El cambio climático,”* nos recuerda el Papa, *“es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad”*, como las grandes migraciones de animales, de vegetales, y sobre todo de hombres y mujeres que huyen de la pobreza nos demuestran.
3. **El agua potable y limpia es un bien escaso y en grave peligro.** Para el Papa Francisco, la mala calidad del agua, su ineficiente administración, el despilfarro y contaminación que sufre (tanto en los océanos como en los ríos y acuíferos), y su privatización por las leyes del mercado financiero colocan al agua como *“una de las principales fuentes de conflictos de este siglo”* a los que las sociedades se enfrentan. *“El acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal”*, recalca el Papa.
4. **La pérdida de biodiversidad**, con incontables extinciones de especies vegetales y animales *“que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, perdidas para siempre... [y que] ya no [podrán dar] gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje”* constituye un desastre medioambiental y humano irremplazable e irrecuperable.

¿Qué podemos hacer?

Ante estas situaciones, el Papa Francisco apunta algunas reflexiones que cualquier persona, reconociendo los evidentes síntomas de destrucción ambiental y humana que hoy tenemos, debe plantearse:

1. El estilo y ritmo de vida, de trabajo, de producción y consumo en el que hoy vivimos es demasiado rápido. Observando la natural lentitud y pausa del orden biológico y reconociendo que también nosotros somos criaturas, parece claro que debemos reducir la velocidad de cruce en nuestro desarrollo sino queremos estrellarnos en esta crisis medioambiental a la que actualmente nos enfrentamos. Debemos reajustar y reorientar un deseable y justo desarrollo humano—sostenible, integral y que busque el bien común para cada hombre en sí mismo, para todos los hombres (de hoy y de mañana) y para la naturaleza—ateniéndonos y aprendiendo de los ritmos naturales de la creación.
2. En vez de un sistema lineal e ilimitado de crecimiento—incapaz de absorber y reutilizar todos los residuos y desechos que genera—debemos, explica el Papa, *“adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar”*. Este modelo circular requiere crear un nuevo paradigma tecnoeconómico con nuevos sistemas legislativos y distributivos *“que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas... de la libertad y la justicia”*. Para lograr estos objetivos son imprescindibles auténticos liderazgos en los ámbitos políticos, económicos, y sociales *“que marquen caminos, [donde] atender las necesidades de las generaciones actuales incluyendo a todos, sin perjudicar a las generaciones futuras”*.
3. Aún reconociendo y alabando cómo el mundo científico y técnico han aportado en ocasiones soluciones a los problemas medioambientales provocados por el hombre y otros causantes naturales, sin embargo, no podemos depositar una total y exclusiva confianza, demasiado a menudo irracional y ciega, en la técnica como única vía para solucionar dichas dificultades. En el capítulo tercero se centrará el Papa Francisco con más detalle en la cuestión de la tecnología.
4. Debemos recuperar un horizonte más amplio, *“que vaya más allá... [del] rédito económico rápido y fácil”*, en nuestro legítimo uso de los bienes naturales que Dios nos ha dado. Dicha amplitud de miradas pasa por prestar especial atención a los nuevos y no tan nuevos tipos de pobreza social y ecológica.
5. Existe una relación intrínseca, íntima, entre el ser humano y los hábitats naturales. La degradación de uno es causa de la degradación del otro. El mundo no puede fragmentarse y sus problemas no podemos aislarlos y simplemente diseccionarlos como si de meros problemas técnicos se trataran. *“La degradación ambiental y la degradación humana y ética,”* subraya Francisco *“están íntimamente unidas”*. Si el mundo es uno y si verdaderamente tenemos la conciencia de ser una *“sola familia humana”*, entonces estamos obligados a repensar en una auténtica *“ética de las relaciones internacionales”* que equilibre de nuevo y restituya la *deuda ecológica y comercial*, particularmente entre el Norte y el Sur, que el actual sistema mundial y el uso desproporcionado e injusto de recursos naturales ha ocasionado. Los problemas de la biosfera y los problemas sociales no son ajenos a cada uno de nosotros y nos exigen asumir con madurez y sentido fraternal nuestra justa *responsabilidad* en los mismos. Éste será verdaderamente el motor del cambio hacia un nuevo mundo en donde las generaciones venideras puedan recordarnos con agradecimiento pues tuvimos el amor y la determinación de dejarles un ambiente natural y social más limpio, más justo y más humano.

¿Cómo analizar estos documentos (Informe Planeta Vivo y Laudato Si)?

En ambos casos, se nos da una visión del decorado que nos envuelve a nivel global. Necesitamos ser conscientes de cuál es la situación para poder actuar y avanzar en la resolución del problema. Saber en qué punto de partida nos encontramos será fundamental para plantearnos líneas estratégicas y objetivos. Debemos tener en cuenta que los documentos nos presentan la situación mundial, que evidentemente nos afecta a todos. Pero también debemos ser capaces de aterrizar a entornos más próximos esa visión global y analizar nuestro decorado más cercano y sobre el que podemos actuar de manera más visible e inmediata con los medios de los que disponemos.

Análisis del entorno próximo

Para el análisis de nuestro entorno más próximo, nos pueden ayudar una serie de preguntas y reflexiones:

Sobre país/región:

- ¿Cuál es la situación medioambiental en mi entorno geográfico más cercano (país, región)?
- ¿De qué organismo nacional/regional podemos obtener algunos análisis fiables de la situación?
- ¿Conocemos el planteamiento político medioambiental en nuestro país/región para los próximos años?

Sobre localidad:

- Observar y analizar el decorado medioambiental en nuestra ciudad. ¿Qué vemos?
- ¿Hay iniciativas previstas en nuestra ciudad para mejorar este decorado?
- ¿Conocemos alguna iniciativa de la iglesia local sobre este ámbito?
- Dar participación a comisiones de alumnos para realizar análisis del entorno

Personal:

- En mi ámbito personal (familia, amigos, trabajo, etc.) ¿cuál es el decorado que observo desde mi perspectiva cristiana? ¿Qué veo a mi alrededor en mi círculo más cercano?
- ¿Está más cuidado el decorado en mi entorno personal o menos? ¿Causas?

4. GUIÓN, TRAMA Y ARGUMENTO

Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.

Introducción

¿Qué aspectos esenciales deben aparecer en nuestra obra y van a guiar el argumento?

El objetivo es cambiar maneras de ver, de percibir la realidad, de ponderar las cosas y de actuar, tanto a nivel individual como colectivo. Una buena educación familiar y escolar que coloque «semillas que pueden producir efectos a lo largo de toda una vida».

Por ello, el Papa plantea una meta ciertamente ambiciosa: no se trata solamente de dar soluciones técnicas, **sino de lograr «un cambio del ser humano»**. Se trata de «pasar del consumo al sacrificio, de la avidez a la generosidad [...], con una ascesis que “significa aprender a dar”» La **conversión ecológica** es integral, toca la manera de percibir, de ver, de estar en el mundo.

Se trata de **aprender a amar de otra manera**; es decir, de aprender y descubrir «un [nuevo] modo de amar, de pasar poco a poco de lo que yo quiero a lo que necesita el mundo de Dios»;

Es nuestra humilde convicción que lo divino y lo humano se encuentran en el más pequeño detalle contenido en los vestidos sin costuras de la creación de Dios, hasta en el último grano de polvo de nuestro planeta.

Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para **escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres**.

San Francisco de Asís. «Él entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores “invitándolas a alabar al Señor”»

«Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que has hecho; si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado» (Sab 11,24).

A continuación, vamos a especificar aquellos aspectos que, desde nuestro parecer, pensamos que deben ser los puntos principales que guíen el argumento del escenario Somos Tierra. De este modo, serán el núcleo de todos aquellos proyectos, formaciones o actividades que se lleven a cabo. Se describen de forma somera, siendo posible profundizar en estas ideas en la misma encíclica Laudato Si.

Don de la creación y de la propia vida

La vida, en tanto que regalo que recibimos, debemos cuidarla. Lo que recibimos gratuitamente también lo damos gratuitamente a los demás, a nuestros hijos, a los que están a nuestro lado y a las otras especies. Dar significa ayudar a crear las condiciones para que la vida pueda desarrollarse plenamente.

La vida humana está dotada de una dignidad todavía mayor: no es simplemente un **don recibido**, sino también una **responsabilidad encomendada**.

Somos continuadores de la creación

Así, no solo no debemos «consumir» el mundo, sino justo, al contrario, estamos llamados a acompañar esa dinámica de evolución, de avanzar hacia su plenitud cada vez mayor. Se trata de pasar de ser enemigos contrapuestos a la naturaleza, a ser sus cuidadores, sus atentos acompañantes, sus «custodios»

Apartarnos del menosprecio a otras criaturas o realidades de nuestro mundo.

«Cada criatura tiene una función y ninguna es superflua».

«El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios». ¡Cuán diferente trataríamos a los bosques, a los animales, a los ríos, al aire, a los espacios urbanos si tuviéramos más presente esta visión!

«Dios ha escrito un libro precioso, “cuyas letras son la multitud de criaturas presentes en el universo”». Y estas letras son todas igualmente importantes, desde las grandes, las mayúsculas, hasta las tildes y comas, las más pequeñas. No solo son importantes las criaturas en sí, sino las relaciones que se establecen entre ellas: «necesitamos captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones»

«**Si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo**». Si nos acercamos a la naturaleza y al mundo con las actitudes «del dominador, del consumidor o del mero explotador de recursos», tendremos que afrontar el problema de que este tipo de actitud no tiene freno, porque quien vive en esa dinámica es «incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos»

Biodiversidad

Sería bueno preservar al máximo la biodiversidad, ya que esta puede convertirse claramente en un factor que nos ayude a sobrevivir en un futuro. Cuando la encíclica habla de ecología cultural incluye la dimensión humana dentro de la biodiversidad criticando la homogeneización de las culturas, y alerta de que **«la desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal»**

Ampliar el concepto del prójimo (sostenibilidad)

Consiste en tomar conciencia de que nuestras acciones –y omisiones– tendrán consecuencias en un futuro, ya que pueden hipotecar la vida de nuestros descendientes

«La noción de bien común incorpora también a las generaciones futuras»; y lo considera una cuestión de justicia: «No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una cuestión básica de justicia, ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán»

Será difícil ampliar esta solidaridad hacia el prójimo de las generaciones futuras. Y aún más si esto condiciona y limita nuestra forma y estilo de vida actual, al cual nos cuesta renunciar.

Desarrollo sostenible o decrecimiento

Se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso».

Puede ser que el desarrollo sostenible no sea suficiente y haya llegado el momento de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo aportando recursos para que se pueda crecer sanamente en otras partes.

El valor de los pequeños gestos

Propone «una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad» y plasmar el amor en la vida social. «No hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Estas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se puede constatar. No hablamos solamente de gestos que tienen relación directa con el medio ambiente, sino también de gestos cotidianos, de rutinas que llenan de amor nuestra vida como el hecho de pararse y dar gracias por el alimento antes o después de comer.

Globalización de las acciones

Tenemos que preguntarnos qué pasaría si las acciones que nosotros llevamos a cabo con normalidad las llevara toda la humanidad. Por ejemplo, sería imposible que el consumo de papel fuera el del ritmo de Estados Unidos. En ese caso, tendríamos que talar casi la totalidad de los bosques del planeta. Por lo tanto, muchos de los hábitos que tenemos en los llamados “países occidentales” no son universalizables.

«En la medida en que todos generamos pequeños daños ecológicos», estamos llamados a reconocer «nuestra contribución – pequeña o grande – a la desfiguración y destrucción de la creación».

Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios ecosistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. La investigación científica demuestra que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre.

Felicidad más allá del tener o poseer

Lo que tendríamos que hacer sería entender la felicidad más en términos de relación con los demás. Aprender estas dimensiones de la felicidad, más relacionales y no tan ligadas a la posesión, nos llevaría a aprender a vivir de una manera más austera y sobria, a vivir con lo que realmente necesitamos y así frenar el deseo insaciable y voraz de posesión. En otras palabras, vivir más sencillamente para que todos puedan vivir. «La espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo». Sin duda, permite detenernos a valorar lo pequeño, a agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos

«La constante acumulación de posibilidades para consumir distrae el corazón e impide valorar cada cosa y cada momento» y anima. En cambio, «el hacerse presente serenamente en cada realidad, por pequeña que sea, abre muchas posibilidades de realización personal».

5. ILUMINACIÓN

¿Cuáles son nuestros focos? ¿Dónde queremos centrar nuestra educación, concienciación, acción?

Nuestro escenario es muy amplio y corremos el riesgo de dispersarnos. Por ello, los focos nos ayudarán a centrar nuestra atención en lo que es esencial en cada escena y momento de nuestra acción ecológica. Cuando se consiguen armonizar los distintos focos, intensidades, tonalidades, etc. es cuando la escena en su conjunto es comprensible para el público, y fácil de transitar para los actores.

En el enfoque de nuestra iluminación será interesante buscar pistas concretas para desarrollar las iniciativas estratégicas provinciales, para facilitar su despliegue, ese debería ser uno de nuestros focos de atención. Esta tarea podría ejecutarse con la colaboración del Equipo Provincial de Ecología, acompañando a los Equipos Provinciales en su labor de creación y desarrollo de las acciones del Plan Estratégico Provincial.

Pero no caigamos en el error de querer iluminar desde arriba, sin tener en cuenta si deslumbramos al actor, ayudemos a nuestros actores para que iluminen ellos cada rincón del escenario.

Pero **¿dónde enfocar?** Quizá la pista nos la dé la encíclica *Laudato Si*. Sus seis capítulos son seis puntos de luz, lugares para dirigir nuestros focos para que prestemos atención a aspectos fundamentales en nuestra labor ecológica como cristianos. Extrayendo la idea principal de cada uno de los capítulos, podemos centrar nuestros focos en:

1. Lo que le pasa a nuestra casa

- Debemos conocer la realidad de lo que le pasa a nuestro planeta (ver escenografía).
- Analizar nuestro entorno más próximo (ciudad, entorno familiar, colegio) y tomar consciencia de la situación en la que nos encontramos.

2. La mirada de Jesús: la Tierra como herencia común

- Recuperar la relación de nuestros alumnos con la naturaleza, que puedan sentir que todos formamos parte de la Creación, y que puedan descubrir la presencia de Dios en ella, tal y como se indica en sonido (contemplación de la Creación).
- ¿Cuál es la mirada de Jesús? Obtenemos las pistas desde *Laudato Si*:
 - ✓ Jesús estaba ya presente en el momento de la Creación y desde allí es un ejemplo de **cuidado y custodia**. No podemos ser más que Dios, y manipular a nuestro antojo aquello que nos ha sido regalado en la Creación.

- ✓ Jesús se hace presente en el mundo, lo **contempla**, nos descubre en cada persona, en cada paisaje, la presencia de Dios mismo. Nos invita a esa contemplación, a practicar la presencia en nuestra realidad, con las personas y la naturaleza.
- ✓ Jesús, con su propia vida, vuelve a incluir la corporeidad en el ámbito sagrado. Los gestos de cercanía con la gente que se encuentra en su camino, los gestos de ternura y también de denuncia nos invitan a recuperar nuestro **cuerpo** como forma de relación con la naturaleza, con los hermanos. La comida y la bebida aparece como un medio de relación, de vida.
- ✓ **El trabajo** que transforma sin destruir. Gran parte de la vida de Jesús, está oculta para nosotros, pero entendemos que pasó largos tiempos trabajando con su padre en el taller. Ello nos habla, junto con la sencillez de la Familia de Nazaret, de la importancia del trabajo, del equilibrio en la relación con la naturaleza para nuestro progreso. El cuidado de esos mismos recursos.
- ✓ La relación de cuidado del Padre con la naturaleza, que Jesús refiere y vive (Mirad los lirios del campo, ni tejen ni hilan...) es una invitación a vivir desde esa posición de **cuidado**, no solo de los animales y plantas, sino -sobre todo- de nuestros hermanos.
- ✓ La lucha de Jesús por la **justicia** en su tiempo nos tiene que impulsar a defender al más débil, como parte de nuestra misma existencia. La invitación de Jesús a vivir una **fraternidad universal**, nos mueve a construir comunión, que luche por la justicia para los hermanos que menos tienen, que luche por mantener un mundo en el que podamos vivir.
- ✓ Por último, la mirada de Jesús es una mirada de **esperanza**. Después de la muerte en la Cruz, Jesús resucita y con la resurrección inunda de una luz nueva toda la realidad “Yo hago nueva todas las cosas”.

3. Ver las causas profundas de la crisis ecológica

- No nos quedemos en acciones puntuales de “francotirador”. Profundicemos y analicemos las causas primigenias de la crisis ecológica en la que nos encontramos.
- Promovamos momentos y espacios de encuentro para debatir, estudiar y analizar, con nuestra comunidad educativa y nuestros grupos de referencia (familias, comunidades, alumnos, claustros) los motivos que nos han llevado a la crisis medioambiental actual.

4. Una ecología integral: vínculo entre cuestiones ambientales y cuestiones sociales

- Tomemos consciencia de que las cuestiones ambientales y las sociales van unidas.
- Revisar la encíclica Laudato Si y ver qué nos dice sobre esta estrecha relación. Podemos visualizar un breve video y esquema en este enlace:
<https://sites.google.com/site/encicicalaudato/estructura/capitulo-4-137-162>
- Transmitir a nuestra comunidad educativa la importancia de la justicia social y su relación con el medioambiente

5. Propuestas concretas de diálogo y acción, no solo análisis

- Incentivar la participación ciudadana identificando riesgos medioambientales en nuestro entorno donde nuestros alumnos puedan tener una palabra que decir (que complemente su formación), y aportar a la sociedad. Lo construimos entre todos, por ejemplo utilizando ApS (Aprendizaje Servicio)
- Que nuestras instalaciones y propiedades sean ejemplo de sostenibilidad y eficiencia energética. Desde la formación en el reciclaje y cuidado del entorno, hasta el análisis energético de las obras y estudios de instalaciones renovables.
- Integrar nuestras obras en el proceso de acreditación del gobierno sobre la huella de carbono, dividido en tres etapas: cálculo, reducción y reducción y compensación de la huella de CO2.

(<https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/mitigacion-politicas-y-medidas/registro-huella.aspx>)

6. Motivaciones y camino educativo: educación y espiritualidad ecológica

- Descubrir cómo se puede trabajar desde los ámbitos pastorales la ecología en nuestra comunidad educativa.
- Revisar cómo se plantea la espiritualidad ecológica en *Laudato Si* para iluminarnos en nuestra actuación.
- Aprovechar el impacto que podemos generar en nuestras comunidades, sobre todo entre nuestros alumnos, fomentando actuaciones donde se pongan en contacto con la biodiversidad de la zona: aprovechar las salidas culturales y talleres de las áreas de Ciencias Naturales para hacer un aprendizaje por proyectos sobre el conocimiento de nuestro entorno. Es un campo para desarrollar aspectos más allá del puramente pastoral por miembros de la comunidad educativa no tan implicados en el proceso.

6. SONIDO

¿Qué otros aspectos deben sonar de fondo, aunque no sean el centro de nuestro escenario?

Partiendo del argumento de nuestro escenario, consideramos que además de los aspectos esenciales de nuestro escenario, hay una banda sonora que estará de fondo con algunas otras ideas que completen todos nuestros proyectos. A continuación, las especificamos en los siguientes puntos:

Deuda ecológica

- «Porque hay una verdadera “deuda ecológica”, particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con los desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos países. Las exportaciones de algunas materias primas para satisfacer los mercados del Norte industrializado han producido daños locales.
- «Esto también tiene serias consecuencias en la sociedad. La visión que consolida la arbitrariedad del más fuerte ha propiciado inmensas desigualdades, injusticias y violencia»
-

Necesidad de contemplar lo creado

«Esta contemplación de lo creado nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir, porque “para el creyente contemplar lo creado es también escuchar un mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa”»

¡Cuánto bien haría si pudiésemos aprovechar esa capacidad de admiración, de atención a lo pequeño, de agradecimiento por pequeñas cosas, de ilusión franca, de esperanza, que tienen los niños cuando no se les ha llenado demasiado pronto el corazón de «cosas» y de sucedáneos del amor gratuito! Y es que los niños tienen una disposición que les hace fácilmente «**minimísticos**»...

¿Cómo educar esto?

- La **atención**, «saber estar plenamente presentes ante alguien sin estar pensando en lo que viene después»
- Percibir que «el universo se desarrolla en Dios, que lo llena todo», y entonces ver que «hay mística en una hoja, en un camino, en el rocío, en el rostro del pobre»

- Saberse en relación con los demás y con la realidad, con conciencia que «todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global»
- Autotrascendencia: «Esta actitud básica de autotrascenderse, rompiendo la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible el cuidado de los demás y del medio ambiente»

Interdependencia

El valor de la dependencia de la especie humana respecto de otras especies de nuestra biosfera; es decir, de la comunión entre los seres vivos, es fundamental. La idea de interdependencia considera que el bien individual y el bien colectivo son inseparables y que guiarnos solamente por el error del beneficio propio acaba conllevando que tres cuartas partes de la humanidad sufran y que, por tanto, sufra también la misma naturaleza. Solo la especie humana puede tomar el liderazgo de esta responsabilidad y, por eso, para ofrecer una respuesta compasiva con los otros y con toda la biosfera, debemos comportarnos como si fuéramos la conciencia del planeta. Recordemos unas palabras de la misma encíclica en este sentido: «Porque la persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas».

Compasión

Urge la compasión hacia los otros seres vivos y la responsabilidad humana de cuidar de los más vulnerables (ya sean humanos, ya sea el resto de los seres vivos). «No suele haber consciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos» y que hay que «escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres»

Importancia del diálogo y consensos

La ética cristiana no tiene la exclusividad en el cuidado de la casa común, sino que se nutre de otras tradiciones religiosas. Tanto a pequeña como a gran escala es necesario caminar en busca de consensos «orientados al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad». Es importante caminar juntos y sumar junto a otras instituciones religiosas o no religiosas, con las que nos podamos nutrir mutuamente en busca de un bien común.

Otras ideas

- Profundizar en la formación de profesores y catequistas en lo que la **Doctrina Social de la Iglesia** ha dicho en el último siglo acerca del cuidado del Planeta, no quedarnos solo en Laudato Si', sino poner en valor la Tradición que tenemos a este respecto.